

Deportivo Morón manda en la Zona A de la Primera Nacional: Ferro lo sigue, Ciudad de Bolívar completa el podio y Central Norte y Chaco For Ever sufren abajo

Deportivo Morón lidera la Zona A, Ferro se prende arriba, Ciudad de Bolívar sigue en el podio y Central Norte junto a Chaco For Ever hoy aparecen comprometidos con el descenso.

Central Norte tocó fondo: perdió con Ciudad de Bolívar, quedó en descenso y Bastía renunció

Central Norte volvió a sufrir un golpe durísimo en la Primera Nacional: perdió 1-0 ante Ciudad de Bolívar en el estadio Padre Martearena, quedó comprometido en zona de descenso directo y, tras el partido, Adrián "Polaco" Bastía presentó su renuncia como entrenador. El ciclo se cerró con apenas dos triunfos en diez partidos y una campaña que nunca encontró rumbo.

Central Norte perdió con Ciudad de Bolívar y la crisis terminó con la renuncia de Bastía

Central Norte atraviesa uno de los momentos más delicados de su temporada en la Primera Nacional. El Cuervo volvió a tropezar en Salta, perdió 1-0 ante Ciudad de Bolívar por la fecha 11 de la Zona A y, como consecuencia directa de una campaña que venía acumulando golpes, Adrián Bastía dejó de ser el entrenador del equipo.

La derrota en el estadio Padre Ernesto Martearena no fue una caída más. Fue el punto final de un ciclo que nunca logró consolidarse, que tuvo algunos pequeños signos de recuperación, pero que terminó hundido por la falta de resultados, la escasa eficacia ofensiva y una preocupante fragilidad futbolística en los partidos decisivos.

El resultado dejó al Azabache en zona de descenso directo, anteúltimo en la tabla con apenas nueve puntos. La imagen del equipo volvió a ser insuficiente: empujó, buscó, insistió, pero careció de claridad para quebrar a un rival ordenado, práctico y mucho más efectivo en los momentos determinantes.

Un partido bravo que Central Norte no pudo resolver

El encuentro se presentó desde el inicio como una prueba de carácter para Central Norte. El equipo venía golpeado por la derrota ante Almirante Brown y necesitaba dar una respuesta inmediata ante su gente. El contexto era exigente: malestar de los hinchas, presión por la tabla y un rival que llegaba como

uno de los equipos más incómodos de la Zona A.

□ *iEstos son los elegidos para esta tarde* □ [#CiudadBolivar](#)
[#VamosCentral](#) □□□□ pic.twitter.com/L6PfMPKjxa

– *Central Norte de Salta (@CACNo oficial)* [April 26, 2026](#)

Ciudad de Bolívar, recientemente ascendido a la categoría, arribó a Salta con una campaña sólida y con la condición de invicto. No era un adversario sencillo: venía de vencer a Deportivo Madryn y se había instalado en zona de clasificación, mostrando una estructura competitiva, ordenada y difícil de vulnerar.

Central Norte, en cambio, estaba obligado a ganar. Pero esa obligación no se tradujo en juego. El partido comenzó con mucha fricción en la mitad de la cancha, escasas situaciones claras y un desarrollo cerrado. Al Cuervo le costó construir desde el medio, no encontró sociedades ofensivas y volvió a padecer uno de sus grandes problemas de la temporada: la falta de profundidad.

El gol de Bolívar que cambió la historia

La diferencia llegó en una de las primeras aproximaciones profundas de la visita. Agustín Paredes envió un centro desde la derecha, la pelota se desvió en Jonathan Maciel y le quedó servida a Maximiliano Gutiérrez, que definió para poner el 1-0.

El golpe fue fuerte para Central Norte. No solo por el resultado, sino por el momento del partido y por el peso emocional que arrastraba el equipo. Otra vez, el Azabache quedó obligado a remar desde atrás. Otra vez, tuvo que

perseguir un partido incómodo. Y otra vez, no encontró las herramientas futbolísticas necesarias para cambiar la historia.

A partir del gol, Ciudad de Bolívar hizo su negocio. Se ordenó, cerró espacios, redujo caminos interiores y apostó a sostener la ventaja. Central Norte adelantó sus líneas, intentó jugar más cerca del área rival, pero chocó contra sus propias limitaciones.

Mucho empuje, poca claridad

En el complemento, Central Norte asumió el protagonismo territorial. El equipo de Bastía cargó el área, buscó por las bandas y trató de instalarse en campo rival. Sin embargo, la reacción tuvo más empuje que fútbol.

El Cuervo mostró actitud, pero no encontró precisión. Le faltó pausa para elegir mejor, movilidad para desordenar a la defensa rival y contundencia para transformar sus aproximaciones en situaciones netas de gol.

Ciudad de Bolívar, por su parte, defendió con firmeza y tuvo en Agustín Rufinetti a una de sus piezas más importantes. El arquero visitante respondió cada vez que Central Norte logró inquietar y se transformó en una de las claves para sostener el cero.

El tramo final fue una síntesis del presente azabache: voluntad, nervios, centros, intentos aislados y una sensación de impotencia cada vez más marcada. El empate nunca llegó y el pitazo final desató una nueva crisis.

Bastía renunció tras la derrota

Después del partido, Adrián Bastía presentó su salida como entrenador de Central Norte. La decisión se dio inmediatamente después de la derrota ante Ciudad de Bolívar y en medio de una

racha que ya no ofrecía margen.

La dirigencia confirmó la salida del técnico en un contexto de fuerte incertidumbre. El presidente Leandro Etchezar fue contundente al expresar: “No tenemos más técnico”. Además, explicó que la salida se produjo como parte de un acuerdo ya conversado con el entrenador, vinculado a la imposibilidad de encontrarle la vuelta al equipo.

La renuncia de Bastía no sorprendió por el momento deportivo, pero sí profundizó la sensación de urgencia institucional. Central Norte quedó sin entrenador, en zona roja y con la obligación de reaccionar de manera inmediata para evitar que la campaña se complique todavía más.

La mala campaña de Bastía al frente de Central Norte

El ciclo de Adrián Bastía dejó números muy pobres. En total, dirigió diez partidos, con dos triunfos, tres empates y cinco derrotas. El equipo sumó apenas nueve puntos y terminó ubicado en el anteúltimo puesto de la Zona A.

Más allá de los números, el problema principal fue futbolístico. Central Norte nunca logró consolidar una identidad clara. Por momentos intentó hacerse fuerte desde el orden defensivo, pero le costó muchísimo generar juego. En otros pasajes buscó adelantar líneas, aunque sin la coordinación necesaria para lastimar.

La falta de gol fue una marca del ciclo. Desde el arranque del campeonato, al equipo le costó convertir, producir situaciones claras y sostener una idea ofensiva. Incluso el propio Bastía había reconocido antes del partido con Ciudad de Bolívar que al equipo le estaba costando hacer goles y que los números marcaban esa dificultad.

El entrenador también había admitido su preocupación tras la

derrota frente a Almirante Brown. “Hay que tratar de hacer un equilibrio y no lo estamos logrando”, había señalado. Esa frase terminó siendo una descripción perfecta de su ciclo: Central Norte nunca encontró equilibrio, ni regularidad, ni respuestas sostenidas.

Un ciclo que tuvo un respiro, pero no despegó

La etapa de Bastía tuvo un breve momento de alivio. Central Norte logró su primer triunfo de la temporada ante All Boys, con gol de Julián López, y luego consiguió una victoria muy valiosa en el clásico salteño frente a Gimnasia y Tiro. Ese triunfo pareció abrir una puerta distinta: el equipo ganó confianza, mostró solidez defensiva y empezó a salir del fondo.

Sin embargo, la levantada no tuvo continuidad. Después del clásico, llegaron nuevas señales de alarma. El Cuervo cayó ante Estudiantes de Buenos Aires, empató con Mitre en un partido que tenía controlado, perdió sobre el final ante Almirante Brown y volvió a caer en casa frente a Ciudad de Bolívar.

Esa secuencia fue letal: tres derrotas en las últimas cuatro presentaciones y apenas un empate. La caída ante Bolívar terminó de acelerar una salida que ya parecía inevitable.

Una derrota que duele por la tabla y por el contexto

La derrota ante Ciudad de Bolívar duele por varios motivos. Primero, porque fue como local. Segundo, porque Central Norte llegaba obligado a sumar de a tres. Tercero, porque el rival era una referencia de lo que el Cuervo no pudo construir: orden, eficacia, solidez y confianza.

El equipo salteño quedó en una situación extremadamente delicada. Con nueve puntos, en el anteúltimo lugar de la Zona A y en zona de descenso directo, el margen de error se redujo al mínimo.

La campaña ya no permite excusas. Central Norte necesita resultados urgentes, pero también necesita recuperar funcionamiento, convicción y fortaleza anímica. El equipo no solo pierde partidos: también pierde seguridad, confianza y conexión con su gente.

Norman Juárez asumirá de manera interina

Tras la salida de Bastía, el plantel quedará momentáneamente bajo la conducción de Norman Juárez, ex defensor del club, quien asumirá de forma interina mientras la dirigencia define al nuevo entrenador.

La comisión directiva, encabezada por Leandro Etchezar, ya comenzó la búsqueda del reemplazante. El objetivo es resolver la situación rápidamente, teniendo en cuenta que el próximo compromiso será frente a Defensores de Belgrano, en condición de visitante.

El desafío para el cuerpo técnico interino será complejo: levantar anímicamente a un plantel golpeado, ordenar al equipo en pocos días y preparar una visita difícil ante uno de los rivales fuertes de la zona.

Central Norte quedó frente a una realidad incómoda y urgente. La derrota ante Ciudad de Bolívar fue el final de un ciclo que nunca logró afirmarse y que terminó golpeado por los resultados, la falta de gol y la caída libre en la tabla.

La salida de Adrián Bastía abre una nueva etapa, pero también expone el tamaño del problema. El Cuervo necesita un golpe de timón inmediato. Ya no alcanza con insinuar mejoras ni con

sostener discursos de recuperación: la tabla aprieta, la zona de descenso está encima y la próxima decisión dirigencial puede marcar buena parte del futuro de la temporada.

Ciudad Bolívar, el recién ascendido que no conoce la derrota en la Primera Nacional

Ciudad Bolívar vive un arranque histórico en la Primera Nacional: todavía no perdió en su estreno en la categoría, pero su gran cantidad de empates le impide despegar en la tabla. Antes de visitar a Central Norte en el Padre Martearena, repasamos el presente, los secretos futbolísticos y las claves del equipo de Diego Funes.

Ciudad Bolívar se transformó en una de las curiosidades más llamativas del arranque de la Primera Nacional 2026. Recién ascendido desde el Torneo Federal A, el conjunto bonaerense logró sostener el envión anímico del ascenso y construyó un inicio de torneo muy particular: **todavía no perdió**, pero al mismo tiempo **empató demasiado**, una combinación que lo mantiene competitivo aunque sin terminar de meterse de lleno en la pelea grande.

Para Central Norte, que se prepara para enfrentarlo en Salta, el análisis de este rival resulta fundamental. Porque no se trata solo de un equipo invicto: es un conjunto que encontró una identidad clara, que se siente cómodo en partidos cerrados, que defiende con mucha disciplina y que suele llevar los encuentros a márgenes mínimos de error. Pero también carga

con una limitación evidente: le cuesta muchísimo traducir su orden en victorias.

En ese equilibrio entre virtud y déficit está la esencia de este Ciudad Bolívar. Un equipo duro, incómodo, estructurado, de esos que no se caen fácilmente, aunque muchas veces tampoco terminan de imponerse.

Un debut histórico en la categoría y una adaptación rápida

La temporada 2026 marca un antes y un después para Ciudad Bolívar. Después de lograr el ascenso a la Primera Nacional tras vencer por penales a Atlético Rafaela en una final cerrada y dramática, el club comenzó a escribir la página más importante de su historia reciente. Aquel salto desde el Federal A le abrió la puerta a una categoría mucho más exigente, larga, física y competitiva.

Lejos de desarmarse, Bolívar ratificó la continuidad de Diego Funes, el entrenador del ascenso, y empezó un proceso de fuerte renovación del plantel. Hubo **11 bajas** luego de la campaña campeona y más tarde llegaron **12 refuerzos**, en una clara señal de que el club entendió que para competir en la segunda categoría hacía falta reconfigurar casi por completo la estructura del equipo.

Pese a ese recambio, la adaptación futbolística fue más rápida de lo esperado. En el debut absoluto en la Primera Nacional, Ciudad Bolívar rescató un **empate 1-1 ante Godoy Cruz en Mendoza**, un resultado que ya marcó el tono del equipo: saber sufrir, mantenerse en partido y competir aun frente a escenarios complejos. Guillermo Sánchez anotó el primer gol del club en la categoría.

<https://www.youtube.com/watch?v=aQbiPpNekFI>

Desde entonces, el equipo fue construyendo una campaña invicta que despierta respeto, aunque también deja una pregunta abierta: ¿hasta dónde puede llegar si no logra convertir más empates en triunfos?

El invicto de Ciudad Bolívar: una campaña tan llamativa como irregular

Lo más fuerte del arranque de Ciudad Bolívar es, sin dudas, su condición de invicto. Hasta el momento reflejado en el material compartido, el equipo de Diego Funes no conoció la derrota en su debut en la Primera Nacional y fue sumando puntos con una regularidad particular.

Sin embargo, la campaña no se explica desde una acumulación de victorias, sino desde una impresionante cantidad de empates. En sus primeras presentaciones igualó ante Godoy Cruz, All Boys, Mitre, Almirante Brown, Agropecuario y Defensores de Belgrano, construyendo una secuencia que lo mantuvo competitivo, aunque sin terminar de despegar en la tabla.

La primera victoria recién llegó en la fecha 8, cuando venció **2-0 a Racing de Córdoba como visitante**, en una actuación que mostró otra versión del equipo: más efectiva, más directa, más contundente. Después volvió a empatar sin goles con Defensores y luego derrotó **1-0 a Deportivo Madryn** con un gol sobre el final. Así, logró combinar dos triunfos con una larga serie de igualdades para quedar con **13 puntos**, a cuatro de los líderes de la zona según el archivo aportado.

Ese recorrido permite una lectura muy clara: Ciudad Bolívar no pierde porque es confiable defensivamente, pero empata mucho

porque le cuesta romper la paridad, sostener ventajas o asumir riesgos ofensivos durante largos pasajes de los partidos.

Los secretos del rival de Central Norte: por qué es tan difícil de vencer

1. Una defensa cada vez más sólida

Si hay un rasgo que explica el presente de Ciudad Bolívar es su crecimiento defensivo. El equipo llegó a encadenar **cinco partidos consecutivos sin recibir goles**, una racha que revela trabajo táctico, concentración y una estructura compacta. Además, en varios encuentros de esa serie tuvo a **Agustín Rufinetti** como una de las grandes figuras bajo los tres palos.

Bolívar no suele desordenarse. Es un equipo que protege bien su área, que acepta jugar partidos de baja producción ofensiva si eso le garantiza no quedar expuesto, y que sabe resistir cuando el rival adelanta líneas. Esa capacidad para sostener el cero lo convierte en un rival incómodo para cualquiera.

2. Orden táctico y sentido práctico

El equipo de Diego Funes no da la sensación de sobrarle nada, pero sí transmite una idea clara: jugar con orden, administrar los tiempos y no regalar espacios. En muchos partidos, aun cuando no domina, compite bien porque mantiene la estructura, no se parte y obliga al adversario a elaborar mucho para generarle peligro.

Eso se vio, por ejemplo, en el empate ante All Boys jugando gran parte del partido con un hombre menos por la expulsión de Nahuel Yeri. Aun en inferioridad numérica, Bolívar sostuvo el

orden y se llevó un punto valioso.

3. La pelota parada como recurso clave

Otro aspecto repetido en varios de sus partidos es la importancia de la pelota parada. Tanto en el análisis del triunfo ante Madryn como en otros encuentros, aparece como una vía recurrente para generar peligro. En partidos cerrados y con pocas llegadas elaboradas, Bolívar suele encontrar en los centros y en las acciones detenidas una plataforma para lastimar.

Para Central Norte, este detalle no es menor: evitar faltas laterales, cuidar las marcas en el área y estar atento a los segundos balones puede resultar determinante.

4. Un equipo paciente, que no se desespera

Muchos equipos recién ascendidos sienten la ansiedad por ganar rápido o por demostrar de inmediato que están a la altura. Ciudad Bolívar, en cambio, parece haber elegido otro camino: la paciencia. Incluso cuando acumuló empates, no se desordenó ni rompió su libreto. Siguió compitiendo de la misma manera hasta que llegaron los triunfos ante Racing de Córdoba y Deportivo Madryn.

Esa tranquilidad competitiva también es una fortaleza.

La otra cara: por qué empata tanto Ciudad Bolívar

El gran problema del rival de Central Norte está en el otro lado del campo. Si bien tiene nombres que pueden resolver, como Guillermo Sánchez, Brian Duarte, Khalil Caraballo,

Arnaldo González o Facundo Mucignac, al equipo le cuesta tener continuidad ofensiva. En varios encuentros generó aproximaciones, pero sin eficacia para romper el cero.

La secuencia de empates consecutivos no fue casualidad. Hubo partidos discretos, cerrados, con pocas situaciones claras y escasa contundencia en los metros finales. Incluso cuando tuvo el control territorial por momentos, le faltó profundidad. Eso ocurrió, por ejemplo, ante Almirante Brown y Agropecuario, dos duelos en los que la sensación fue la de un equipo correcto, pero sin capacidad para dar el golpe definitivo.

También se observa que muchas veces Bolívar necesita de contextos muy específicos para anotar: errores rivales, transiciones rápidas o jugadas de pelota parada. Cuando debe asumir el protagonismo sostenido del partido, le cuesta más.

En ese sentido, el dato más fuerte de su campaña es casi paradójico: **el invicto suena imponente, pero la cantidad de empates reduce su impacto en la tabla**. No perder es un mérito; no ganar seguido, una limitación.

Los nombres a seguir en Ciudad Bolívar

Agustín Ruffinetti

El arquero aparece como una pieza fundamental del equipo. Su rendimiento fue clave en varios partidos, especialmente en aquellos donde Bolívar debió sostener el cero en momentos de sufrimiento. Llega como una de las garantías del conjunto visitante.

Guillermo Sánchez

Es uno de los nombres más determinantes del equipo. Marcó en el debut ante Godoy Cruz, convirtió ante Mitre y volvió a aparecer en el triunfo sobre Deportivo Madryn. Tiene peso en el área, oportunismo y lectura para aprovechar espacios.

Brian Duarte

Fue autor de uno de los goles en la victoria ante Racing de Córdoba y aparece como un futbolista con capacidad para romper partidos. También tuvo protagonismo en varias acciones ofensivas del equipo.

Facundo Mucignac

Otro nombre a tener en cuenta por su participación en ataque. Marcó frente a Racing de Córdoba y asistió con un centro preciso en la jugada del gol sobre la hora contra Madryn. Puede ser un revulsivo importante.

Arnaldo González y Khalil Caraballo

Dos futbolistas que aparecen con frecuencia en la gestación ofensiva. González aporta experiencia y pelota parada; Caraballo, movilidad y conexiones en los últimos metros.

Qué partido puede esperar Central Norte en el Padre Martearena

Todo indica que Central Norte tendrá enfrente un partido incómodo, de esos donde no sobra espacio y cada detalle pesa. Ciudad Bolívar probablemente intente repetir el libreto que le viene dando resultado: orden defensivo, bloque compacto, mucha concentración, aprovechar errores y esperar su momento.

Para el equipo salteño, la clave pasará por no caer en la trampa del partido chato que le conviene al visitante. Si Central Norte logra imponer ritmo, mover rápido la pelota y obligar a Bolívar a correr hacia atrás, puede encontrar grietas en un rival que no suele sentirse tan cómodo cuando debe salir de su estructura.

También será central el manejo emocional. Bolívar ya demostró que sabe resistir y llevar los partidos hasta el final. De hecho, su triunfo ante Deportivo Madryn llegó recién a los 88 minutos, lo que demuestra que no se desconecta nunca del encuentro.

Un rival que merece respeto, pero que también muestra límites

Ciudad Bolívar llega a Salta con una carta de presentación respetable: es un recién ascendido, está invicto y atraviesa un momento de confianza. Pero también arriba con una señal que invita a la lectura crítica: le cuesta muchísimo ganar. Esa dualidad lo convierte en un adversario serio, aunque no invencible.





[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida por Club Ciudad de Bolívar (@clubciudaddebolivar)

Para Central Norte, el desafío será romper la solidez de un equipo que hace del orden su principal arma. Para Bolívar, la visita al Padre Martearena será una nueva prueba para confirmar si su invicto es solo una curiosidad estadística o si realmente está en condiciones de consolidarse como una de las revelaciones del torneo.

Lo concreto es que el “Celeste” ya dejó una marca en su

estreno en la Primera Nacional: no pierde, compite, defiende bien y obliga a todos a trabajar. Pero mientras siga empatando más de lo que gana, su gran virtud también será su mayor deuda.

Central Norte se prepara para un duelo clave ante Ciudad Bolívar

Central Norte atraviesa una semana de alta tensión tras la derrota ante Almirante Brown y ya pone el foco en un compromiso exigente frente a Ciudad Bolívar. El equipo de Adrián Bastía deberá mostrar otra imagen en el Padre Martarena, donde está obligado a sumar ante uno de los rivales más sólidos de la Zona A.

Central Norte de Salta ya cambió de página y comenzó a preparar uno de los compromisos más delicados de su presente en la Primera Nacional 2026. Luego de la derrota por 1-0 ante Almirante Brown en Isidro Casanova, el conjunto dirigido por Adrián Bastía se enfoca ahora en el duelo frente a Ciudad Bolívar, que se disputará el próximo domingo desde las 17 en el estadio Padre Martarena, por la fecha 11 de la Zona A. Será un partido cargado de tensión, necesidad y expectativa, en el que el Cuervo estará obligado a ofrecer una respuesta futbolística y anímica ante su gente.

El clima en Salta no es el mejor. La caída frente a Almirante Brown generó malestar entre los hinchas y dejó una sensación de preocupación alrededor del equipo. No solo por el resultado, sino también por la forma en que Central volvió a quedarse sin puntos en un contexto adverso. En ese marco, el

choque ante Ciudad Bolívar aparece como una prueba de carácter para un plantel que necesita reencontrarse con una mejor versión y frenar el desgaste que viene provocando la irregularidad de la campaña.

Un contexto de presión tras la derrota en Isidro Casanova

El golpe recibido ante Almirante Brown todavía resuena puertas adentro en Central Norte. El equipo salteño perdió 1-0 sobre el final en el estadio Fragata Presidente Sarmiento, en un partido muy cerrado que parecía encaminarse al empate, pero que terminó inclinándose por el gol de Javier Martínez en el segundo tiempo. Esa derrota dejó al Cuervo otra vez sin margen y profundizó la necesidad de hacerse fuerte en el Padre Martearena.

La semana posterior estuvo marcada por el descontento de los hinchas y por la obligación de reconstruir rápidamente el ánimo del grupo. Central sabe que no puede seguir dejando pasar puntos, sobre todo en condición de local, donde ahora tendrá la responsabilidad de levantar frente a un rival que llega en un gran momento. En ese sentido, el encuentro ante Ciudad Bolívar no será uno más: tendrá el peso de una verdadera final para empezar a salir del fondo y apaciguar el malestar de la gente.

Adrián Bastía busca respuestas y admite su preocupación

Uno de los focos principales en la previa pasa por el trabajo del entrenador Adrián Bastía. El técnico azabache afronta un momento complejo y, tras la caída ante Almirante Brown, dejó una frase que resume bastante bien el escenario actual: "Hay que tratar de hacer un equilibrio y no lo estamos logrando. La verdad que estoy preocupado. Hay que trabajar". Esa

declaración expone con claridad que el cuerpo técnico reconoce los problemas del equipo y que la búsqueda de soluciones se volvió urgente.

Bastía también hizo referencia a uno de los déficits más evidentes de Central Norte en lo que va del torneo: la falta de gol. “Sí. Está costando hacer goles. Los números lo marcan. Uno hace todo lo posible. Entrenamos muchísimo y todo eso. No está saliendo. Tenemos que trabajar más. Cambiar el sistema, a lo mejor. Creo que por momentos intentamos buen fútbol. Por momentos somos muy superiores al rival. Tenemos que seguir trabajando y tratando de encontrar la vuelta”, sostuvo el entrenador.

Esa lectura del DT abre varios interrogantes de cara al partido ante Ciudad Bolívar. ¿Habrá modificaciones tácticas? ¿Cambiará nombres o dibujo? ¿Buscará más presencia ofensiva? Lo concreto es que Bastía trabaja para encontrar una reacción y para darle al equipo una respuesta más confiable, especialmente en ataque, donde Central viene mostrando demasiadas dificultades para traducir sus intentos en goles y resultados.

La baja de Gianluca Mancuso, un problema para el Cuervo

En este panorama ya de por sí exigente, Central Norte tendrá una ausencia importante para recibir a Ciudad Bolívar. Gianluca Mancuso no podrá estar por haber llegado al límite de cinco tarjetas amarillas, lo que obliga al cuerpo técnico a meter mano en la formación. La baja no es menor, porque se trata de un futbolista con participación en el funcionamiento del equipo y con influencia en los tramos donde Central intenta ganar agresividad ofensiva y dinámica en el medio.

Sin Mancuso, Bastía no solo debe resolver un reemplazo, sino también definir si ese cambio vendrá acompañado por otros

movimientos en el once inicial. El DT ya trabaja sobre esa variante obligada y analiza cómo rearmar una estructura que necesita equilibrio, pero también mayor eficacia. En una semana corta y cargada de exigencias, cada decisión tendrá un peso especial.

Ciudad Bolívar llega como un rival de cuidado

Si el panorama de Central Norte ya era exigente, el contexto del rival no hace más que elevar el nivel de dificultad del compromiso. Ciudad Bolívar llegará a Salta como el único invicto de la Zona A, una condición que lo convierte en uno de los equipos más firmes del campeonato hasta este tramo de la temporada. El conjunto dirigido por Diego Funes suma dos triunfos y siete empates, acumula 13 puntos y se ubica en el séptimo lugar, en zona de clasificación.

Además, Ciudad Bolívar viene de conseguir una victoria importante como local frente a Deportivo Madryn por 1-0, gracias a un gol de Guillermo Sánchez en los instantes finales de un partido muy parejo. Ese triunfo no solo le permitió seguir invicto, sino también consolidarse en una posición expectante en la tabla y llegar a Salta con confianza.

La lectura es clara: Central Norte no enfrentará a un rival accesible ni a un equipo en formación. Enfrentará a un adversario ordenado, competitivo y que ha demostrado una regularidad que el Cuervo todavía no consigue sostener. Por eso, el partido del domingo aparece como una de las pruebas más exigentes de este tramo del torneo para el conjunto salteño.

Un partido bravo en el Marteatrena

Los documentos del club ya marcan el partido ante Bolívar como “una parada brava”, y el contexto lo confirma. Central Norte

no solo necesita sumar, sino hacerlo en medio de un ambiente que exigirá respuestas inmediatas. La gente llegará al Padre Martearena con bronca acumulada por la derrota ante Almirante Brown y con la expectativa de ver un equipo más sólido, más decidido y más efectivo.

Eso vuelve al encuentro especialmente delicado. Porque cuando un equipo juega en casa después de una semana de descontento, todo se potencia: la ansiedad, el peso del resultado, la presión del entorno y la necesidad de no cometer errores. Central deberá administrar ese escenario emocional con inteligencia, sin perder de vista que enfrente tendrá a un rival que puede aprovechar cualquier desorden.

Qué necesita mejorar Central Norte

La previa ante Ciudad Bolívar deja en evidencia varios aspectos que Central Norte necesita corregir con urgencia. El primero es la eficacia ofensiva. El propio Bastía lo remarcó: el equipo está teniendo problemas serios para convertir y eso condiciona todo lo demás. Cuando un equipo genera poco y convierte menos, termina dependiendo casi exclusivamente del orden defensivo o de que el rival no aproveche sus chances. Esa ecuación suele ser muy frágil en una categoría tan pareja como la Primera Nacional.

El segundo punto pasa por el equilibrio general del equipo. Bastía habló justamente de esa falta de balance y allí aparece una de las claves del presente: Central tiene tramos aceptables, por momentos compite bien, incluso se muestra superior en algunos pasajes, pero no logra sostener una línea durante los 90 minutos. Esa irregularidad es la que le impidió afirmarse en la tabla y la que explica por qué llega tan condicionado a este duelo como local.

Central Norte, obligado a reaccionar en casa

La necesidad es total. Central Norte sabe que frente a Ciudad Bolívar no solo pondrá en juego tres puntos, sino también buena parte de su estabilidad en este tramo de la temporada. Después de la derrota en Buenos Aires, el partido del domingo en el Padre Martearena aparece como una obligación. Ganar sería cortar la mala racha, aliviar el clima interno y recuperar terreno en la tabla. Empatar dejaría sensaciones ambiguas. Perder, en cambio, profundizaría el descontento y aumentaría la preocupación.

Por eso, toda la semana de trabajo está orientada a encontrar una respuesta. Central Norte necesita otra imagen. Necesita ser más confiable, más agresivo y más claro. Y necesita hacerlo ante uno de los equipos más consistentes de la zona. Ese cruce entre urgencia propia y solidez ajena convierte al duelo ante Ciudad Bolívar en uno de los partidos más atractivos y tensos de la fecha.

El desafío de levantar frente al único invicto

Pocas veces un partido puede resumir tan bien el momento de un equipo. Central Norte llega herido, cuestionado y obligado a reaccionar. Ciudad Bolívar, en cambio, aterriza en Salta como el único invicto de la Zona A y con la tranquilidad de saberse competitivo. Esa oposición de realidades construye una previa muy potente desde lo futbolístico y también desde lo emocional.

Para el Cuervo, el desafío no será solo ganarle a un rival duro. Será también volver a creer, reconectar con su gente y demostrar que todavía tiene herramientas para torcer su rumbo en la Primera Nacional 2026. El domingo, en el Martearena, se

jugará mucho más que un partido.

Datos del partido

Partido: Central Norte vs Ciudad Bolívar

Competencia: Primera Nacional 2026 – Fecha 11, Zona A

Día: Domingo 26 de abril de 2026

Hora: 17:00

Estadio: Padre Ernesto Martearena, Salta

Ciudad de Bolívar: 11 bajas y arranque del armado para la Primera Nacional 2026

Ciudad de Bolívar confirmó la salida de 11 jugadores tras el ascenso desde el Federal A, volvió a los entrenamientos con Diego Funes como DT y se prepara para un desafiante 2026 en la Primera Nacional y la Copa Argentina.

Ciudad de Bolívar comenzó a transitar un **2026 histórico y desafiante**. No solo afrontará por primera vez en su historia la **Primera Nacional**, sino que además volverá a disputar la **Copa Argentina**, en una temporada que marcará un antes y un después para el club bonaerense.

En este contexto, el conjunto del **Celeste** regresó esta semana a los entrenamientos, nuevamente bajo la conducción de **Diego Funes**, el director técnico que fue la cabeza del grupo que se consagró campeón del **Torneo Federal A** y logró el ansiado ascenso. El DT continuará al frente del proyecto con el objetivo de seguir por la misma senda en la segunda categoría

del fútbol argentino.

Hasta el momento, las principales novedades en el plantel de **Las Águilas** pasan por las salidas. En las últimas horas, a través de sus redes sociales, la institución informó la desvinculación de **11 futbolistas** que formaron parte del equipo campeón.

Los jugadores que no continuarán en Ciudad de Bolívar son: **Ramiro Biscardi, Gonzalo Laborda, Martín Pucheta, Luciano Lapetina, Renso Pérez, Gonzalo Schonfeld, Javier Pereyra, Pedro Galván, Lautaro Cardozo, Diego Dotti y Brian Visser.**

Este éxodo masivo marca el inicio de una profunda renovación del plantel, acorde a la exigencia que representa la Primera Nacional, un torneo extenso y de alta competencia. Por este motivo, los dirigentes junto al cuerpo técnico ya se encuentran trabajando de lleno en el **mercado de pases**, con la misión de conformar un grupo competitivo que pueda adaptarse rápidamente a la categoría.

Si bien por ahora no se anunciaron incorporaciones, se espera que en los próximos días comiencen a llegar los primeros refuerzos para reforzar las distintas líneas del equipo. La idea es sumar experiencia y jerarquía, sin perder la identidad que llevó a Bolívar a hacer historia en el Federal A.

De esta manera, **Ciudad de Bolívar 2026** empieza a tomar forma: con Diego Funes al mando, un plantel en plena renovación y la ilusión intacta de ser protagonista en su debut en la **Primera Nacional**, además de representar nuevamente al club en la **Copa Argentina**.

□ Ciudad de Bolívar ascendió a la Primera Nacional tras vencer por penales a Atlético Rafaela

Ciudad de Bolívar venció por penales a Atlético Rafaela en una final apasionante del Torneo Federal A y consiguió el ascenso a la Primera Nacional por primera vez en su historia. En San Nicolás, el Celeste se impuso 5-4 en la tanda desde los doce pasos tras igualar 0-0 en los 90 minutos reglamentarios.

El encuentro fue tan intenso como parejo. **Atlético Rafaela** y **Ciudad de Bolívar** protagonizaron un duelo de alto voltaje, con mucho rigor físico y escasas situaciones claras de gol. Ninguno logró romper la paridad pese a los intentos de ambos, en especial durante la segunda mitad, donde el conjunto santafesino presionó con mayor constancia.

El trámite fue cambiante, con momentos de dominio repartido. Rafaela buscó aprovechar la experiencia de hombres como **Lucas Albertengo** y **Ciro Leineker**, mientras que Bolívar se apoyó en la firmeza defensiva de **Luciano Lapetina** y en la conducción de **Brian Duarte** para mantener el equilibrio.

En el cierre, y con el reloj marcando el final del tiempo reglamentario, el entrenador **Diego Funes** sorprendió al realizar un cambio táctico clave: ingresó el arquero **Juan Francisco Rago** especialmente para la tanda de penales, una estrategia que terminó siendo decisiva.

La definición desde los doce pasos fue dramática y extensa. Se patearon ocho penales por lado, con errores en ambos equipos. Finalmente, el Celeste aprovechó la falla del ex River **Facundo Affranchino**, y con una ejecución certera selló el histórico 5-4 que lo consagró campeón y lo depositó en la **Primera**

Nacional 2026.



□ [Ciudad de Bolívar](#) ascendió a la Primera Nacional tras vencer por penales a Atlético Rafaela

El **Club Ciudad de Bolívar**, fundado en 2002 e impulsado por **Marcelo Tinelli**, logra así el ascenso más importante de su corta historia. De la mano de Funes y con una campaña sobresaliente, el conjunto bonaerense disputará por primera vez la segunda categoría del fútbol argentino.

□ **Atlético Rafaela y Ciudad Bolívar jugarán la gran final por el primer ascenso del**

Federal A

Atlético Rafaela y Ciudad Bolívar se enfrentarán en la gran final del Federal A por el primer ascenso a la Primera Nacional.

Federal A: definidos los semifinalistas rumbo al primer ascenso

Rafaela, Argentino, Sportivo Belgrano y Bolívar son los semifinalistas del Federal A.

Federal A: visitantes de hierro y un arbitraje que indignó a todos

El Federal A vivió una jornada de cuartos de final marcada por la paridad, la polémica y la eficacia de los visitantes.

Domingo de goles, ilusiones y frustraciones en la Zona Campeonato del Federal A

Sarmiento de La Banda y Bolívar ganaron, mientras que Olimpo y Atenas repartieron puntos en una jornada clave de la Zona Campeonato.